Año XXVI — Buenos Aires, Do[illegible] de Diciembre de 1922 — N.o 4287

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica 0478 B. Orden

CONTRA LA REACCION FASCISTA

La autoridad del Estado y el imperio de la horda

Mussolini trata por todos los medios de imponer la ley al fascismo. Pero, para conseguir ese objeto, debe legalizar la horda. Se trata de un problema de orden público, de una simple cuestión de policía; pero también de una realidad económica que no pueden desconocer los que se prendieron al presupuesto gracias al golpe de Estado fascista.

Una masa de hambrientos, impelida a esa lucha feroz contra el proletariado gracias a la constante prédica de los agentes del capitalismo, esperan satisfacer su hambre a costa de la victoria fascista. Y Mussolini, si quiere asegurar su triunfo personal, debe comenzar por reconciliar su dictadura con los apetitos de la horda que lo elevó al poder.

Las últimas expediciones punitivas del fascismo, el recrudecimiento de la lucha en algunas regiones de Italia y la constante amenaza de subversión por parte de los indisciplinados "camisas negras", dan la medida de lo qué es el fascismo como partido de gobierno. A falta de programa y de homogeneidad espiritual, el gobierno fascista se esfuerza por crear al fascismo compromisos con el poder, convirtiendo a la horda en una fuerza disciplinada que evite los excesos consiguientes a todo movimiento inspirado por el egoísmo, los vicios y las bajas pasiones de una masa hucuita y grosera entregada a la más insensata y brutal de las violencias.

Según las últimas informaciones telegráficas, Mussolini reunió en consejo a sus compinches de ministerio y sometió a su consideración un decreto por el cual se crea la milicia nacional, y cuyo artículo 2.o dice: "La milicia se pondrá al servicio de Dios y de Italia bajo las órdenes del jefe del gobierno, y su misión es mantener el orden junto con la guardia real".

Los artículos tercero y cuarto disponen que la milicia se compondrá de voluntarios de 17 á 50 años de edad, seleccionados por el primer ministro y sus colegas de gabinete. El primer ministro designará a los oficiales.

El artículo 6.o determina que los individuos incorporados a la milicia servirán libremente, excepto cuando sean enviados a ciudades fuera de su residencia.

También manifestó Mussolini que licenciará a los oficiales de la guardia real y designará en su reemplazo a los de otros cuerpos que serán unidos a los carabineros, que será el único cuerpo que existirá a fines del mes de marzo, el cual tendrá una dotación de 75 mil hombres, incluso 12.000 "agentes de investigaciones" que vestirán de paisano. Al mismo tiempo será suprimido el cuerpo montado de guardias reales, con excepción de dos escuadrones, pretendiendo que todas esas medidas se deben a la necesidad de introducir economías en esa repartición del Estado.

El gobierno fascista va montando su máquina militar y policial. Soluciona con ello el problema que le plantea el fascismo beligerante: da de comer a la horda que ruge a las puertas del Capitolio; fortalecee su posición frente a los demás partidos políticos aspirantes al poder, y, lo que es elemental para los propósitos reaccionarios de la burguesía, organiza el espionaje en los pueblos, introduce a los delatores en las filas obreras y terminará de estrechar el cerco de hierro que aprisiona al proletariado.

La contrarrevolución, pues, sigue su curso después del golpe de Estado fascista. Mussolini quiere fortalecer su dictadura personal. Sacrificará hasta las reglas más elementales del liberalismo burgués, si la horda le exige ese sacrificio. Y la nación italiana, bajo el imperio del fascismo troglodita y antiproletario, sufrirá por mucho tiempo las consecuencias del triunfo de la brutalidad, de la grosería y del odio encarnados en el símbolo negro de esas hordas de asesinos e incendiarios que hoy proclaman el retorno a los viejos sistemas del despotismo religioso, político y económico.

Según la declaración del jefe supremo de las milicias negras, la legalización de las hordas de saqueadores, asesinos e incendiarios es un alto servicio que se presta a Dios y a Italia. ¿Comprendéis la amenaza que representa esa declaración para los rebeldes que se nieguen a acatar la "sagrada" institución de las milicias fascistas?

No puede ser más angustiosa la situación de nuestros compañeros, empeñados en proseguir la lucha pese a la deserción de las mayorías organizadas y al silencio de los revolucionarios de vanguardia... Italia vive momentos de espanto y de terror. La cobardía del proletariado favorece todos los planes inquisidores del fascismo, y contra la indiferencia colectiva se estrella el esfuerzo de los que conservan su fe en los ideales de redención.

Solamente una ayuda del exterior puede salvar los restos de organización revolucionaria dejados en pie por la avalancha fascista. Unicamente la solidaridad del proletariado internacional logrará poner un freno a la salvaje reacción del gobierno fascista y de los asesinos al servicio de la burguesía italiana.

Es, pues, urgente y necesario acudir en ayuda de nuestros compañeros de Italia. ¡Que cada anarquista cumpla con su deber!

Política económica

De las "habilidades revolucionarias" del gobierno bolcheviqui, la más aplaudida por los corifeos de la dictadura sovietista es, sin duda alguna, la llamada política económica. Toda la estrategia de Lenin está sintetizada en los proyectos de carácter económico, breves ensayos que se renuevan a medida que se demuestra su inutilidad, sin que por ello se les reemplace por otros de mayor eficacia.

Constatando el fracaso de las requisas y de la ley de impuesto en especies, los comunistas rusos optaron por restablecer las relaciones comerciales entre el campo y la ciudad y entre Rusia y el exterior. En el primer caso, surgía el pequeño comercio privado, y, en el segundo, se restablecía el comercio en gran escala, pero disfrazado con eso que se llamó capitalismo de Estado. Para al clase trabajadora las consecuencias eran las mismas, ya que aparecía de nuevo la pequeña burguesía rural y el comercio ciudadano, al mismo tiempo que retornaban las antiguas condiciones del salario, esta vez legislado e impuesto por el Estado a título de que así lo imponían las precarias condiciones económicas de Rusia.

En esa política económica, de concesiones a la burguesía y de centralización industrial por parte del Estado, está la muerte de los últimos restos del desgraciado ensayo comunista. Y como el gobierno bolcheviqui, pese a la estatalización de las grandes industrias, era impotente para reconstruir la economía del país, se vió obligado a recurrir al capital extranjero, ofreciendo concesiones a las grandes empresas mineras, petrolíferas, etc., que tenían interés en recuperar las posiciones privilegiadas conquistadas en la época del zarismo.

Las conferencias de Génova y de La Haya fueron tanteos en la realización de la nueva política económica del Soviet Y si de esos conciliábulos no salieron acuerdos definitivos, ello se debe, más que a la intransigencia de los bolcheviquis, a la falta de acuerdo entre los bandos capitalistas asociados para la rapiña y el bandidaje internacional.

De nuevo se vuelve a hablar de las condiciones económicas de Rusia. Según el corresponsal de "The World" en Moscú, Trotzki hizo respecto al problema económico, las siguientes declaraciones:

"Rusia va a colocarse a ración corta durante los próximos diez años y exportará los granos que necesita en realidad para sí. Debemos hacer esto a fin de obtener dinero para adquirir maquinaria destinada a la reconstrucción de nuestras industrias. Estados Unidos teme que si Rusia retorna a la normalidad lleguemos a ser formidables competidores en el mercado de trigo. Si pudiéramos obtener créditos no tendríamos necesidad de exportar, pero según están las cosas, debemos hacerlo".

Y el sumo furnista rojo, Lenin, dijo por su parte:

"Todos nuestros esfuerzos deben tender a colocar en su nivel de antes de la guerra a la producción del carbón en Donetz y la del petróleo de Bakú, lo mismo que nuestras industrias metalúrgicas".

Estas declaraciones se complementan con lo dicho recientemente, en Lausana, por el delegado Tchitcherin. En un llamamiento a Estados Unidos, entre otras cosas, dijo:

"Rusia piensa restablecer su fuerza productora en 1922 y reconstruir el bienestar ruso. ¿Permanecerán indiferentes los Estados Unidos? El deseo más sincero de Rusia es conseguir la colaboración de los Estados Unidos en la producción, inversión de capitales y espíritu de organización. Rusia quiere la paz".

El propósito de los dictadores de Rusia es conseguir la colaboración del capitalismo, realizando así la última parte de su política económica. Y, mientras preparan el retorno de la burguesía industrial y financiera y se esfuerzan por hacer creer al proletariado que en esas formas capitalistas se va modelando la revolución comunista, el pueblo sigue soportando estoicamente el hambre y la miseria a la espera de que se produzca el milagro.

(o)

Año nuevo

La tradición nos impone a nosotros también sus resabios y nos obliga a seguirla contra nuestra voluntad. Como el primero de año es un día de asueto para los escribas de la prensa burguesa, el martes 2 no saldrán los diarios de la mañana. Y esta circunstancia nos obliga a observar la costumbre impuesta por la gran prensa, no sacando tampoco ese día LA PROTESTA.

El lunes, como de costumbre, se pondrá en venta nuestro Suplemento semanal. El martes no aparecerá el diario, por las causas expuestas, por lo que nos despedimos de nuestros lectores hasta el próximo miércoles.

(o)

La nueva guerra

En el brumoso horizonte hay amagos de tempestad. El cielo de Oriente se cubre de negros nubarrones y la atmósfera, electrizada, descarga sobre la tierra las iras del ígneo dios...

Los dioses tutelares de la paz, borrachos de gloria, hinchados de vanidad y enfermos de ellfesía guerrera, están por tirarse los trastos a la cabeza. Ya comenzaron a mirarse de reojo, y ya preparan las cachiporras para terminar su conferencia "pacifista", haciendo da Lausana un campo de Agramante.

Y como la paz no reina ya ni en Varsovia, tendremos guerra seguramente. El Ho turco tiene demasiados grados de alcohol y de calor. Hay demasiadas ambiciones y mucho petróleo de por medio. Y no queda delegado en Lausana libre de esa influencia de la llamada cuestión turca.

Por lo pronto, Inglaterra moviliza su escuadra en aguas de Constantinopla. La conferencia quedó en suspenso, por intransigencia de los delegados kemalistas, y Albión quiere convencer a los turcos de la formidable potencia de sus robustas ancas de matrona.

A la vez que se anuncia esa demostración naval de Inglaterra, un telegrama de Atenas informa lo siguiente:

"La guerra se considera inevitable. El señor Venizelos telegrafió a los revolucionarios avisándoles que urge enviar refuerzos a Tracia. Han sido llamadas las clases de 1920 y 1922.

"Todo el ejército va a Tracia, dejando en Atenas sólo un regimiento. El comandante militar de Tracia, general Pengolas, tomó secretamente el tren, dirigiéndose a Salónica".

Oriente será presa de las llamas destructoras. Y la culpa la tendrá el petróleo. Pero los turcos pensarán que será preferible el incendio a dejarse quemar lentamente en los pozos de petróleo de su infelicitado país.

(o)

Autoridad y fascismo

Don Benito Mussolini, que fué revolucionario en las filas del socialismo y terminó por hacer la "revolución fascista", está hoy por la pacificación del país subvertido por las hordas que lo elevaron al poder. El dictador de camisa negra y gallas de tiburón, ajusta sus opiniones a los dictados gástricos de su mondongo. Y, como ahora come en mesa regia y hace plácidas digestiones en tranquilos comedores, abomina de la violencia y se indigna porque sus partidarios sigan el vulgar festín de las agitadas rapiñas en los pobres hogares y en las exhaustas organizaciones proletarias.

El bien servido y bien comido jefe del gobierno de su majestad saboyana; el primer lacayo de la cámara regia y jefe supremo de los "camisas negras" que lanzaron sobre el proletariado, cual manada de lobos hambrientos, los bandidos del comercio, la industria y el agio; ese héroe de la jornada más abyecta que recuerda la historia de las reacciones, se indigna porque turban su tranquila digestión los que le proporcionaron su abundante yantar. Según informa un telegrama de Roma, Mussolini, tan pronto como se informó que los fascistas de Verona habían ocupado las oficinas de la Compañía de Teléfonos de esa localidad, dispuso la exoneración del prefecto, por haber debido impedir la ocupación.

Esta medida tan enérgica — agrega el despacho telegráfico — fué tomada para enseñar a las autoridades a no tolerar las violencias de los fascistas.

¿El primer brigante de Italia indignado por las bandolerías de sus autoridades? Esto sí que tiene perendengues. Pero eso y mucho más habrá que esperar del fascismo. Si Dios lo quiere y la suerte acompaña al dictador de camisa negra, "cosas veredes que faran fablar las pedras".

(o)

Los chicos del tamboril

Suele suceder a menudo que una ocurrencia infantil — quemar cohetes, por ejemplo — trae malas consecuencias: alguno se quema la cara o se chamusca la madera de un cerco con la consiguiente alarma de los vecinos.

Esto les ha ocurrido a los niños que aquí hacen "comunismo" de machete. Se pusieron a dar golpes sobre un tamboril llamado al frente único y solamente lograron atraer a unos milicos, que les quitaron el machete y les hicieron una víctima...

Sucedió en Cañada de Gómez, según una correspondencia que publica el órgano *frente única*. Hablaba la víctima en una tribuna, levantada para trabajar por el "frente", y le pareció bueno decir que la policía era enemiga de los obreros porque no les había cedido el lugar solicitado para el acto. ¡A quién se le ocurre injuriar de tal manera a la *benemérita!*

La policía les borró inmediatamente la raya hecha por los chicos para el "frente único" de Cañada de Gómez, y se llevó al tamborilero. Ahora uno de los otros chicos cuenta lo sucedido, poniendo los ojos en blanco de indignación:

"Al llegar allí, y sin que mediara explicación ninguna, un desgraciado empleado de policía le aplicó una bofetada. Inmediatamente fué encerrado en un calabozo inmundo. Está completamente cerrado, el aire no penetra por ninguna parte, el calor es insoportable. Allí es imposible respirar, dice el compañero Pozzebón; por momentos creí asfixiarme. Además, éramos cinco los que estábamos allí, lo que hacía que el poco aire contenido en la habitación se viciara inmediatamente al extremo de constituir un verdadero martirio permanecer en ese calabozo".

Si no sucede lo que sucedió, posiblemente los chicos del tamboril no se hubieran enterado todavía de que los calabozos son inmundos y en la comisaría pegan bofetadas. Es bueno que vayan aprendiendo.

Y como a la salsa no le debe faltar la sal, más adelante agregan:

"Estas son las infamias policiales que muchos trabajadores contemplan con indiferencia. El Partido Comunista tiene emprendida una campaña activa a favor del frente único revolucionario de cuya realización depende la eficacia de las reivindicaciones proletarias, etc."

Crónica de España

LA LEYENDA BENAVENTINA

Si es verdad que los americanos están tan entusiasmados con Benavente, ¡por el taparrabos de Cristo! quédaoslo.

Y si ahí no os hace juego don Jacinto, facturádselo a los suecos, que acaban de platearle el abdomen con los cuarenta mil duros del premio Nobel.

Buen provecho le hagan, con tal que no le veamos más la calva por aquí. Los saldos nos enchepan. Y nos entretan las leyendas, la fumistería y el "bluff".

La leyenda benaventina es la que ha acreditado al famoso ex diputado maurista y vitoreador mayestático de genio de la dramaturgia y de águila arandulera.

Yo, que no he creído nunca en leyendas, ni en camelos, ni en mitos divinos y humanos, estoy harto de predicar que Benavente, como autor dramático, solamente entre diputados cuatros, pollos mauristas, "niñas bien" y demás chusma engarbadinada puede pasar.

A la piel de vana de esa tropa anfibia — de "mauricones" y luises — quizá las picaditas y el aguijoncillo de cínife, de mosquito trompetero del señor Benavente le hagan alguna mella.

Pero, para nuestro devorante ardor moral, para la gran sed inapagable de nuestro espíritu, toda la obra de Benavente apenas es una gota de rocío.

El mefistofelismo de Benavente, su escepticismo elegante, su crítica fría, sin pasión y sin cólera, habían de venir a parar al alfonsismo actual, a la devoción germana y romana de don Jacinto y a su ingreso en el partido conservador.

Un escritor americano, en una excelente revista panameña que cayó no ha mucho en mis manos, se extraña del éxito teatral de Benavente en España.

Ese amigo olvida que si España civilizó — pasadme el tópico — a los americanos en el siglo XVI, hoy está en el caso de que los americanos la civilicen a ella.

Con dos obras de Benavente en la mano — "La noche del sábado" y "La ciudad alegre y confiada" — demuestra el citado crítico que Benavente vuela más bajo que un pato y que los que le aplauden son unas ridículas cangrejas.

Ni enjundia, ni nervio, ni gusto, ni gracejo, ni gracia le encuentra el Aristarco de esa orilla atlántica al comediógrafo maurista de este litoral.

Y para convencerse de que tiene razón, no hay más que repasar mentalmente la referida "alegre y confiada ciudad", no hay más que desecar la charca para pescar la media docena de ideas cursis, los cuatro o cinco salmonetitos enclenques que en sus turbias aguas navegan.

La tal "ciudad alegre y confiada" no es, en efecto, más que un epitalamio mauro-apolítico; no es más que un rencoroso libelo contra la democracia, la demagogia y los agitadores; no es más que un indigesto fruto burgués, conservador y derechista, guisado y dispuesto con el peor ingenio y con la peor trare.

El señor Benavente afirma por boca de sus muñecos en la aludida obra, en el mentado bendito fruto de su vientre, que en las guerras desencadenadas basta ahora ha triunfado siempre la idea de Dios, que se ha servido, dice, de los fuertes para incrustarse a cañonazos en los sesos de los que no creen en él, en los sesos de los que ignoran su existencia o se hacen los tontos para no pagar diezmos y primicias.

Benavente fustiga a los líderes populares, a los capitanes de masas, que sostiene son todos unos logreros y unos vividores; censura agriamente a los que predican la paz y la fraternidad humana, el antimilitarismo y el antipatriotismo, con lo que, según parece, se debilita el espíritu marcial de los pueblos y se les adormece y se les convierte en fácil presa del enemigo; se indigna con los que despotrican contra su tierra y le sacan los defectos, en vez de cantarla pindáricamente en todo momento o aplicarse a vivir del presupuesto y callar; truena, en fin, contra los que les dicen las verdades a los Magníficos, a reyes e imperantes, en la plaza pública, en lugar de presentarse en los dorados alcázares, unirse a los séquitos soberanos y ofrecerse patrióticamente para desempeñar una cartera o para echar un remiendo al honor averiado de una princesa casquialegre, casándose con ella. Tal es la médula, la sangre moral de esa obra maestra benaventina.

Y esta ideología troglodita es la que le ha granjeado a don Jacinto el premio Nobel y los títulos de Shakespeare del Manzanares, genio de la escena y príncipe de nuestro teatro.

Y esta cucología busconesca, este patriotismo de los "buenos tiempos carniceros del duque de Alba" es lo que por esos coliseos aplauden los públicos hasta sacar chispas de las manos.

Si esto no es revolcarse en plena desenfrenada orgía de imbecilidad, que venga la Academia de Estokolmo, que vengan todos los suecos de Suecia y lo vean.

Angel SAMBLANCAT.

Madrid.

La "imposición" de la anarquía

Errico Malatesta, llamado hace medio siglo por Bakunin el "Benjamín" de la anarquía, que representa casi toda la historia de nuestras ideas como tendencia revolucionaria diferenciada, específica, independiente, Errico Malatesta no puede ser acusado de enemigo de la revolución inmediata. Ahí está toda su vida como la mejor demostración de que ha intentado aprovechar todas las ocasiones oportunas para desencadenar, para fomentar la revolución social; tampoco puede ser acusado entre los propagandistas pacientes de la anarquía para el año 2000... Pues bien, ese anarquista revolucionario incansable, hoy como ayer, desde que comprendió la significación del anarquismo, sostiene que las revoluciones se han hecho y se harán todavía independientemente de la acción de los anarquistas. No siendo éstos más que una pequeña minoría de la población y no pudiendo establecerse la anarquía por la fuerza, por la imposición violenta de algunos, es claro que las revoluciones pasadas y las de un próximo porvenir no han sido y no podrán ser revoluciones anarquistas. Malatesta, el anarquista que tanto ha luchado por el advenimiento de la revolución y de la anarquía, está convencido de que las próximas revoluciones no serán anárquicas. Estas palabras han provocado en los jóvenes impacientes el consiguiente disgusto. ¿Para qué, pues, nos esforzamos? — se dicen. ¿Qué es entonces la anarquía? Pero estos elementos impacientes tienen de la anarquía un concepto político. En su imaginación construyen un programa de las reivindicaciones anárquicas, que deberá ser cumplido por la revolución. La anarquía para ellos es el más romántico y el más sugestivo de los partidos. Es cierto que niegan la razón de ser y la violencia sistemáticamente organizada, pero suplantan ese gobierno y esa violencia sistemática por un sistema de coacción inorgánico, estrechamente emparentado con el sistema del terror. Y si el terror es ejercido por un gobierno legal o por un partido o una corporación revolucionaria que se rehusa sin embargo a constituirse en gobierno, el terror permanece igualmente como un instrumento de coacción sobre los espíritus, capaz de sustituir la labor de un gobierno regular en este último caso, pero ciertamente incapaz de llevar el convencimiento a las colectividades humanas y de echar los cimientos de la nueva sociedad de productores libres. La anarquía no puede "imponerse", porque la anarquía no tiene un programa, la anarquía no es un partido político. Sin comprender este principio fundamental, estaremos sin cesar expuestos a las desviaciones más contradictorias y a las aberraciones más absurdas. ¿Que por qué luchamos, entonces? Los anarquistas luchamos por la anarquía, luchamos por la libertad, pero no por una libertad que constituya una meca, un punto de llegada, sino por una libertad que es un punto de partida para sucesivos desarrollos y perfeccionamientos humanos. Queremos ser libres *para algo*. Y para ser libres *para algo* debemos libernarnos previamente *de algo*, que nos oprime, obstaculiza y cierra el paso en medio del camino de nuestros ideales.

La supresión del Estado, con toda su máquina de dominio, no es el objetivo final de los anarquistas. Es un propósito inmediato, es un obstáculo cuya destrucción se impone como un requisito para avanzar hacia la realización de ese *algo* siempre más ilimitado y más infinito. Los anarquistas no habremos llegado al término de nuestra ruta con la supresión del Estado y el establecimiento del comunismo, de la igualdad social sobre las bases de la libertad de cada uno. Esto es reconocido casi unánimemente por nuestros camaradas de ambos mundos. Reconocen también que la supresión del Estado no puede ser obra del Estado mismo o de un instrumento autoritario equivalente, que la autoridad no puede ser creadora de la libertad, que la dictadura engendra forzosamente la desigualdad social. Por más que simulemos el Estado, la autoridad, la dictadura, si empleamos orgánica o inorgánicamente sus métodos, el resultado será siempre la reconstrucción de lo que pensábamos destruir.

Existe entre muchos anarquistas la creencia de que si la violencia la empleamos nosotros, es susceptible de servir a la creación de la nueva sociedad anárquica, sin poder de Estado. Malatesta no es ningún tolstoiano, pero es anarquista, y dice: "Para nosotros la violencia no sirve y no podría servir más que para rechazar la violencia, y cuando, al contrario, sirve para fines positivos, o fracasa completamente o logra establecer la opresión y la explotación de unos hombres por otros". La violencia sólo es útil para la realización de un programa político; la anarquía no tiene un programa, y si lo tiene es únicamente en el orden de la destrucción, porque lo malo existente es perceptible, y lo bueno que resultará de la destrucción de lo malo no puede ser preestablecido. Si, los anarquistas pueden justamente esgrimir un programa destructivo, pero si se proponen elaborar la sociedad futura de acuerdo a una legislación previa no sabrán impedirse el recurso a los procedimientos estatales. Si una nación entera o una región esturiese poblada por anarquistas, entonces sería posible determinar las relaciones recíprocas según el acuerdo mútuo. En ese caso, y no de un modo exacto y riguroso, habría la posibilidad de aplicar un programa constructivo inmediato, por ejemplo. Pero una región poblada totalmente de anarquistas no es un caso que llegue a producirse fácilmente. Además, la revolución social no será relegada a los tiempos en que todo el mundo esté de acuerdo en un determinado sistema de relaciones. Y los anarquistas laboran todo lo que pueden para apresurar el advenimiento de la revolución.

Malatesta lleva medio siglo de agitación ininterrumpida y sabe de antemano que las próximas revoluciones no serán anárquicas, es decir, hechas por los anarquistas. Sin embargo, prosigue en la brecha y fija su línea de conducta, que es también la nuestra, en una revolución social: "La constitución de una sociedad de hombres libres y su mejoramiento progresivo no puede ser más que el resultado de la libre evolución; y nuestra misión de anarquistas es precisamente defender, asegurar la libertad de la evolución". La libertad no hay que imponerla, no puede ser impuesta por la fuerza. Los anarquistas tienen la gran misión revolucionaria de destruir la sociedad vieja, en todas sus ideas e instituciones (Bakunin dijo en uno de sus primeros escritos, ya antes de ser anarquista, que el espíritu de destrucción es al mismo tiempo un espíritu creador); pero en la construcción de la nueva sociedad de libres e iguales, su tarea no consiste en erigirse en legisladores o en gerentes de la reconstitución social, sino en impedir que las fuerzas del pasado sofoquen la llama creadora evolutiva de los pueblos en la organización espontánea de su propia vida.

Los constructores del futuro no serán ni deben ser los anarquistas, sino los pueblos; pero los anarquistas serán y deben ser los destructores del pasado. Si queremos "imponer" el comunismo kropotkiniano, advertiremos pronto nuestro fracaso, pues si la sociedad del porvenir, en sus líneas generales, llega a formar la estructura esbozada tan magistralmente en las obras de Kropotkin, llegará a ella por el camino de la libertad y de la espontaneidad creadora del pueblo en su conjunto; si pretendiéramos imponer ese mismo comunismo, valiéndonos del terror, de la *violencia no organizada*, que algunos camaradas oponen al terror y a la violencia gubernamentales, no tardaríamos en constatar la inutilidad de nuestras buenas intenciones. La mejor expresión de la confianza en la organización comunista es la que damos cuando fiamos su instauración a la naturaleza misma de las cosas, a la fuerza natural de los movimientos sociales libres. Ningún partido político lleva la confianza en su programa hasta el punto de confiar a los acontecimientos mismos la misión de realizarlo. Kropotkin, como Cafiero, como Reclús, como Malatesta, como Faure, tienen el gran mérito de desear el comunismo, de ofrecerlo como un ideal a las colectividades sometidas y explotadas bajo el régimen capitalista, pero guardándose bien de querer imponerlo: al contrario, lo fundamental de ese comunismo es que se establecerá espontáneamente, sin ninguna clase de dictadura. Es todo lo hermoso que se pueda imaginar, ese comunismo kropotkiniano, pero si los anarquistas tienen derecho a imponerlo por la fuerza a las colectividades ni podrían hacerlo, primero, porque dejaría de ser tal comunismo libre y en segundo lugar, porque un gobierno, una dictadura, un aparato autoritario cualquiera no son fuerzas creadoras sino fuerzas de opresión y de sometimiento.

La misión de los anarquistas en la construcción de la nueva sociedad sin leyes y sin autoridades, está en predicar con el ejemplo de sus propias organizaciones y en provocar en las masas trabajadoras la construcción del porvenir con sus propias manos y su propio espíritu de iniciativa.

De tanto en tanto, suena en la prensa o en la tribuna anarquistas una voz "positivista" que proclama indignada: "¡Hemos divagado ya bastante sobre la destrucción! Ahora es necesario preocuparnos de la parte constructiva. ¿Con qué sustituiremos la sociedad presente?" Y este "positivismo" retumbaría por un instante, atrae un poco la atención y desaparece sin consecuencias. Los anarquistas vuelven a especializarse en su crítica y en su acción contra el régimen imperante. Se llama labor negativa la que ejercemos contra la sociedad presente, y positiva la obra absurda de legislación previa del futuro. Más bien la verdad es justamente lo contrario. El anarquismo debe destruir las cadenas que esclavizan la evolución normal de las sociedades y determinan un sistema forzoso de relaciones. La construcción del futuro corresponde a todos los que habrán de vivir y obrar en él. Nosotros equiparamos, por ejemplo, la organización comunista, la división del trabajo tal como está planeada en los sindicatos obreros. Y si la ocasión se presenta nos organizaremos nosotros así, en armonía con nuestra razón y nuestros sentimientos, pero no impondremos a nadie nuestro punto de vista; predicaremos con el ejemplo y procuraremos las fuerzas creadoras del pueblo para que éste determine por sí mismo su régimen de vida. En una palabra, la anarquía no tiene un programa, porque lo bueno, lo justo y lo bello tampoco tienen límites. Toda realización en el sentido de la bondad, de la belleza, de la justicia, es decir, no alcanza un valor fijo, inmutable y universal, es un trán-sito a un eterno más allá. Antes, durante y después de la revolución, su acción es esencial y poderosa, tanto más esencial y poderosa cuanto que es la única idea que interpreta y defiende la libertad humana. Antes, durante y después de la revolución, la misión del anarquismo es interpretar y defender la libertad integral, la verdadera libertad del hombre.

Iván KOLLAR.

(o)

Más santos

Su Santidad, para hacer ver a los infieles y a los herejes que la Iglesia católica, apostólica y romana sigue monopolizando el espíritu, la conciencia y el mondongo de la mayor parte de los mortales de este pintoresco planeta, dió a luz una encíclica. El ilustre padre vertía abundantes lágrimas (de cocodrilo) en su larga filípica, lamentándose de la poca gracia que nos concede Dios para vivir en paz y en buen acuerdo con los rechonchos representantes del milenario y extraplanetario soberano.

Estamos seguros que la encíclica de su Santidad habrá recibido un destino nada piadoso y que sus lamentos habrán hecho menos efecto que un discurso de Lloyd George, las memorias del Kaiser o los decretos de Lenín. Pero pese a la indiferencia de los hombres, todos de la mano de Dios, el sumo pontífice seguirá en sus buenas intenciones de hacerlos entrar en santidad...

Como ejemplo de lo que puede la Iglesia, es bueno que el impío lector se entere de la última "papada". El diario que en Roma exhala el olor a santidad que prodiga a grandes dosis el Vaticano, "L'Osservatore Romano", dice que [illegible] la primavera próxima y en la basílica de San Pedro, se realizará la solemne ceremonia para la beatificación de la Carmelita descalza, Teresa del Niño Jesús, de Miguel Garigost, fundador de la congregación de sacerdotes del Sagrado Corazón y del cardenal Roberto Bellarmino, de la Orden de los jesuitas.

Ya que las encíclicas no dan resultados positivos y nutritivos, bueno es fabricar nuevos santos, pensará la astuta curia romana. Y el Vaticano, atento al negocio de las santificaciones, ofrece anualmente una buena camada de santos y de santas a los pazguatos tragahostias y las enchondas chupacirios que frecuentan las iglesias y se recrean en las sacristías oliendo sotanas y manoseando sagrados priapos.

(o)

El progreso

Los automóviles, tranvías y locomotoras siguen matando tranquilamente la población de Buenos Aires. Todos los días las ambulancias levantan una veintena de prójimos, especialmente niños, con sus miembros hechos trizas bajo las ruedas del tráfico porteño.

La prensa *seria* dice que hace diez años que no sucedían tantos accidentes de tráfico.....

Eso prueba que progresamos y nos civilizamos... Cuando culmine esta *civilización* nos encontraremos sin brazos, sin piernas y sin cabeza....

(o)

¿ Sabéis el secreto ?

Os diremos de qué se trata. La *Voz* fué una inspiración de Irigoyen, recogida y llevada a infeliz término por sus compinches y correveidiles quienes dieron "consuna" a los diarios antiliberales ubicados en el campo obrero.

Aquella intentona de estrangulación de la finalidad libertaria que alienta la organización obrera del país, le fracasó al "pelado". Demostraron tener floja la manifiesta sus correveidiles e mal cada la "honrada" los agentes de la discordia. ¿Veis, no le que había quedado rajada la torre de hojalata que fabricaron en el "Verdi"?! Antes del año empieza a caerse a pedazos, oxidada....

El nuevo mandarín de la nación, consumó de cerca la [illegible] y declaró francamente: "Esto no me sirve". Y los correveidiles del otro, que ahora le son de éste, y lo serán de todo el que tenga las llaves del tesoro nacional, le sugirieron la idea nueva: "Para que *aceleren* los anarquistas se precise crearles el *Ala*".

—¿Y con qué elementos? — preguntó el carcamal de Casa Rosada.

—Con los mismos que crearon la *Ala*. Son excedentes muchachos, sólo que hay que darles más "cuerda" que la otra vez.

Y ahí tenéis el secreto, compañeros. El carcamal se ha ha "pillado" que es una cuestión de "cuerda" la estrangulación de la propaganda anarquista en la región argentina. Sus correveidiles son dichosos, capaces de confundir al "Pelado" y al "Pelado", — ¡ganas no tienen uñas para confundirnos a nosotros — y han conseguido que se les dé la materia prima para formar la nueva *torre*.

Y así veréis cómo desde mañana, primero de enero, empiecen el *aleteo*. Es el *Ala* que se pone en funciones.

Pero, como ya decimos, no conseguirán confundir a *los* anarquistas por más que *aleteen*. Estamos en el secreto.

(o)

El edicto de marras

Está nuevamente pegado en las paredes el ridículo edicto policial que *prohibe* el uso de cohetes y el disparo de armas en los días de navidad y año nuevo; mas bien dicho, en los días en que la locura criolla dicha llega al colmo.

A pesar de haber fracasado en toda la línea — como dejamos constancia en un suelto anterior — don Jacinto repite la tentativa de *prohibir* el desbordamiento de la tilingueria ciudadana; vuelve a llenar las paredes con su famoso edicto y se queda esperando el acatamiento de la población....

La prensa burguesa aplaude la medida del jefe, pero sin dejar de recordarle que durante la fiesta de navidad fracasó lamentablemente el famoso prohibiendo, y advierte que la circular actual debía ser más terminante; pues ha *descubierto* que los agentes de policía no se sienten muy inclinados a suprimir el uso de pólvora que se hace en sus propias narices.

A ese respecto expresa lo siguiente:

"Si no fuera evidente la falta de atención prestada por los agentes, a cuya vista y paciencia se ha contravenido el edicto respectivo, lo demostraría una nota oficiosa en que se da cuenta de haber intervenido la policía de toda la capital, en 60 contravenciones durante la noche de Navidad, cuando dicho número es notoriamente inferior al de las cometidas en una sola sección policial".

Esto — el haberse producido más de 60 contravenciones en cada una de las secciones policiales — confirmaría plenamente lo que dijimos nosotros en esa oportunidad: que todo Buenos Aires era una sola patota la noche de navidad.

Pero veamos qué se pretende con el edicto mencionado. El jefe que lo firma y el resto del personal que debe hacerlo cumplir, serían los componentes de una institución culta tratando de suprimir — por medio de *su cultura* — una costumbre bárbara del pueblo, pretendiendo colocar por la fuerza en un plano más civilizado a los que esperan un día propicio para dejar que irrumpa la bestia que llevan dentro.

Pero, ¿quién es la policía para tener semejantes pretensiones? La barbarie primitiva y toda la grosería e incultura ciudadana, están precisamente de su lado, en sus filas, entre el pecho de sus componentes. ¿Quién más bárbaro, quién más guarango y más abominablemente inculto que un policonte?

¿Y éstos son los que pretenden desbarbarizar a la población porteña? ¡No hagan reir!

Por eso resulta más ridículo el edicto del jefe, y por eso es interpretado como un aviso para que la bestialidad ciudadana se desborde.

(o)

Los indios que quedan

En estas columnas siempre han hallado eco las desdichas de todos los parias, de todas las víctimas del capitalismo explotador y el Estado asesino. En ningún caso hemos averiguado en qué tierra habían nacido esos parias ni cuál era su religión. Nos ha bastado saber cuál era su condición.

Es así como los indios argentinos, esos resagos de una raza destrozada entre los engranajes de la civilización, que ni nos conocen ni tienen la más remota idea de lo que queremos, han tenido en este diario el único intérprete sincero de su dolor, de su tremendo dolor de raza despedazada y expoliada.

Por eso no tenemos reparo en transcribir los párrafos que van a continuación y que tomamos de "La Voz del Chaco", periódico de aquel territorio, compañeros de que una voz que no es la nuestra repita desde las selvas chaqueñas el eco de la nuestra interpretando el inmenso dolor de la raza esquilmada.

Habla "La Voz del Chaco":

"La civilización ha entrado en estas regiones devastando todo, a sangre y fuego, desalojando a la raza autóctona de la tierra que inmemorialmente ocupara, privándola de los medios de vida, corrompiéndola y degenerándola por el alcohol y por la contaminación de todas las enfermedades importadas por la raza blanca, como la viruela, la tuberculosis, la avariosis, etc.

"De esta manera, los indios que escaparon a la "razzia" que los diezmó con el plomo... van desapareciendo progresivamente por todas las opresiones y despojos de que fueron víctimas, convirtiendo a los antiguos valerosos y sanos indígenas, en piltrafas andrajosas, en restos miserables de una raza que se va muriendo atacada por todos los males.

"Además de eso, y como si no bastara, los indios vagabundos son explotados en condiciones por las empresas explotadoras, que los hacen trabajar el máximo, al precio de una precaria alimentación y algunos dólares que les dan. Es lo que sucede con los indios chaqueños llevados en masas a los ingenios de Tucumán, de Jujuy, etc., en la época de las cosechas, para abandonarlos luego a su suerte, después de haber sacado el máximo de rendimiento de su trabajo. Lo peor del caso es que vuelven al territorio trayendo generalmente el presente griego de las peores plagas. Ellos fueron los que trajeron al Chaco, de Tucumán y Jujuy, la endemia de la malaria y ahora la viruela que está causando estragos en la zona de Sáenz Peña y en Presidente Roca".

Y para dar mayor colorido al cuadro trágico, hagamos conocer la opinión que sobre el asunto tiene el agrónomo regional de aquel territorio, que no es de los burócratas que ve y calla, como un cerdo que come.

"Nunca el indio, dice, se ha encontrado en situación tan desastrosa como en la actualidad. Los hacendados han penetrado en todos los terrenos fiscales, han interceptado el ganado y han rechazado sistemáticamente a los indios. Han contribuido a destruir los animales silvestres y las aves que otrora constituían el sustento principal de los aborígenes; han ocupado los alberrales, y no permiten que se cosechen sus frutos. Si se hubiera pensado en proporcionar trabajo a estos desgraciados, hubiera habido una compensación, pero no fué así. Si cuando no pueden soportar más el hambre matan una o varias vacas, se les persigue como a malhechores y luego ellos toman sus represalias.

"Desde hace varios años los indios aptos para el trabajo van a ocuparse en los cañaverales de Tucumán. Parece ser que hubo cierto arreglo con el ministerio del interior fijando los salarios de las varias categorías de trabajadores. Aun así, al finalizar la zafra, le entregan, a saldo de sus haberes, algunas piezas de muselina y un fusil herrumbrado, o cualquier cuchicheria. Y emprenden los infelices su viaje de regreso. Una tropa de turcos los sigue. Durante la larga travesía, tan pronto empiece a producirse el cansancio y el hambre, en cambio de bebidas y galletas, los turcos les llevan lo poco que han logrado ahorrar durante largos meses de trabajo abrumador. Vuelven a su toldería hambrientos, deshechos, cargados de enfermedades contagiosas. No teniendo nada que comer, los que no mueren, deben robar a la fuerza el ganado.

"En síntesis, la vida de los indios se puede resumir en estos términos: trabajan sin provecho ninguno en los cañaverales de Tucumán, y vuelven a robar en el Chaco. Mientras si trabajaran en el Chaco, algo les sobraría, no harían esas travesías cansadoras y sobre todo no contraerían enfermedades contagiosas".

Pero ahora, "visto" el dolor de los indios, viene el caso de las responsabilidades; porque alguien debe tener la culpa de todas esas tragedias, del horrendo crimen cometido con los verdaderos hijos de América. Tenemos un Estado, y éste se encarga de guardar el "orden" y asegurar la vida y la tranquilidad de los ciudadanos. El Estado es, entonces, el responsable directo del crimen que se acaba de exponer. Nada tiene que alegar en su favor. Los indios han sido reducidos por él para darle paso a esa civilización que "ha entrado en estas regiones devastándolo todo, a sangre y fuego".

Que sobre el Estado caiga toda la culpabilidad y que los restos de la indiada argentina, rota, enferma y exahusta, vea en él el carnicero que la degüella para que el capitalismo la devore entre sus dientes de fierro.

Quizás cuando llegue la hora de rendir cuentas sea demasiado tarde para la raza infeliz, y no pueda vengar las mil infamias que con ella se han cometido!

(o)

Huelga en Tafí Viejo

Los obreros de los talleres ferroviarios tenían por costumbre y debido a una conquista sindical, cobrar sus haberes el día 30 de cada mes. La empresa reconocía ese derecho y pagaba puntualmente.

Parece que el jefe de talleres, por su cuenta y por indicación de la empresa, ha tratado de amañar esa conquista, o quitás se ha sentido fuerte para librar una batalla con los obreros. Y anteayer, según lo que alcanzamos a comprender, aquel señor llamó a una comisión del personal para comunicarles que no les pagaría en la fecha de costumbre.

Al serle requerida una explicación por los obreros, respondió con chicanas y bravuconadas, que se les pagaría si venía el pagador.

Esta falta de seriedad por parte del jefe dió origen al levantamiento de casi todos los obreros, que abandonaron en seguida el trabajo y recorrieron los talleres invitando al resto del personal a que hiciera lo mismo. Parece que hubo incidencias y algún carnero experimentó en sus cuernos la fuerza de la solidaridad.

A la fecha, todos los obreros de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo huelgan y el jefe bravucón se conforma con sorbe el silencio de muerte que reina en los talleres.

A última hora recibimos un telegrama que confirma lo antedicho. Dice así:

"Obreros ferroviarios Tafí Viejo conflicto por pago. Reina optimismo. Paró gran mayoría".

Ahora sólo falta que la solidaridad de todos los trabajadores honestos se haga sentir en todas partes, para que el triunfo corone la buena causa. De lo cual no tendemos dudar.

¡Adelante, sin vacilaciones camaradas de Tafí Viejo!

(o)

La muerte de Ricardo F. Magón

Hechos anteriores y posteriores

El movimiento en Méjico a favor de Ricardo F. Magón y Librado se desarrolló de manera asombrosa. El 8 de noviembre, hubo un paro en las ciudades marítimas principalmente, pidiendo la libertad de ambos a los E. Unidos, y telegrafiaron en ese sentido a los Torquemada de la Casa Blanca y a los cónsules norteamericanos en territorio mejicano. Ricardo Magó, el 17 de ese mismo mes de noviembre, en carta enviada a miembros de su familia, comentaba favorablemente estos acontecimientos y se manifestaba confiado en que no tardaría en recuperar su libertad, aunque bajo fianza. Toda la prensa, a excepción de la yanqui, se hizo eco de esta agitación pro nuestros presos, y los amigos y compañeros de éstos creían también en su pronta liberación, pero el pulpo norteamericano los tenía entre sus tentáculos y no soltó su presa sino muerta.

Efectivamente, el 21, a las 9 de la mañana, se recibía desde la cárcel, un telegrama comunicando el deceso de nuestro querido compañero Ricardo F. Magón.

Al saber la noticia de la defunción de Ricardo, la Cámara de Diputados de Méjico sentó a la familia de Magón el telegrama siguiente:

D. B. 695496 Extra in sig via Galveston. — Méjico 22 nft.

Señora María B. Magón.

2132 Fargo St. Los Angeles, Cal.

Cámara de diputados, tributa hoy homenaje preclara memoria a Ricardo F. Magón. Cámara, interpretando sentir proletariado, autoriza trasladar restos a México cuenta nación, nombrando firmantes comisión tal objeto. Presentamos respetuosa condolencia y solicitamos atentamente autorice traslación restos. Suplicamos conteste por cobrar.

A. Díaz Soto y Gama. Aurelio Manrique gr., S. González.

La familia de nuestro compañero pidió al grupo pro Magón y Rivera se haga cargo del traslado a México del cuerpo de Ricardo.

Los Angeles, 22 noviembre 1922.

(o)

"Tribuna Libertaria"

Con un nuevo esfuerzo de los compañeros de Rosario, han vuelto a echar a la calle la hoja de propaganda que tanto reclama la colectividad de aquella zona obrera.

"Tribuna Libertaria" reaparece a la lid periodística con un número bien nutrido de material de propaganda anarquista y una bien amplia información obrera. El 27 del corriente circuló el número XXI de su segunda época. Deseamos que esta vez perdure y prospere, para bien de la propaganda de nuestro ideal.

***

Necesidad de la organización

Según se observa, toda organización adopta la orientación que sus miembros le determinen. De ahí que si los miembros tienen una mentalidad disciplinada, basada en la autoridad, no pueden orientar sino autoritariamente, la organización que sostienen. Ocurre lo contrario con la tendencia libertaria de los miembros de una organización. Definida así la discusión, queda solamente por demostrar, al margen del sindicalismo, la necesidad de la organización anarquista en la región que habitamos. Hemos de concretar nuestra opinión favorable.

Cuando un organismo enfermo requiere inyecciones de salud para fortalecerse, las inyecciones no hacen más que disminuir la debilidad orgánica. El sindicalismo es un organismo enfermo, al que debe inyectársele fuerza revolucionaria para privarlo de su debilidad. Pero el organismo sindical no puede adquirir completa robustez porque hay virus intrínsecos que lo corroen. La organización sindical no completa más que un fin económico, pero nunca un fin claramente social. Sabemos que antes del bienestar económico, está la libertad social de los seres humanos. Por la razón indiscutible de que el sindicalismo jamás «podrá bastarse a sí mismo», es que dentro del seno sindical nunca se podrá alcanzar una verdadera orientación revolucionaria: su propia conservación se lo impide.

La actividad organizadora de los anarquistas —se dice— confirmase en la historia de nuestro movimiento sindical, vale decir la F.O.R.A. Pero hemos podido observar que la convicción anárquica de muchísimos compañeros, en estos últimos acontecimientos subvertidos en la región y el mundo entero, no era nada más que una convicción sindical, carente de toda comprensión de nuestras ideas en todo su verdadero sentido emancipador. Hoy mismo, elementos destacados por su calidad revolucionaria pero no por su condición anárquica, defienden sin discutir la organización sindical de nuestra F. O.R.A. de la que reconocemos su acción, pero en la que no confiamos realmente como una organización anarquista.

La F.O.R.A. no es una organización anarquista, es una organización sindical, orientada anarquicamente. Y volvemos a repetir que una organización de clase obrera no satisface en ningún sentido nuestra convicción anarquista, desligada de toda prevención socialista, y aceptando tan solo al sindicalismo como un órgano de lucha económica contra el capitalismo.

En Francia y en Italia se carece de un organismo de lucha sindical con las mismas características de nuestra F.O. R.A.. ¿Es esta la razón por que los compañeros franceses e italianos han creado la organización específica del anarquismo? No es verdad. Búscase identificar la F.O.R.A. con las Uniones Anárquicas de Francia e Italia, y con ello, más que exagerar, se dice una gran estupidez. Tenemos en mano las distintas resoluciones de los tres Congresos Anarquistas de Italia y del Congreso de Lyón, en Francia, como así del Congreso Internacional de Berlín, y nos cercioramos de la inexactitud que se comete al dar «equivalencia doctrinaria» con las resoluciones de la F.O.R.A. Sin ir más lejos, ¿no existe en Italia la U.S.I. que mereció siempre el apoyo de los componentes de la Unión Anárquica Italiana? ¿No existe en Alemania la F.A.U.D. de tendencia anarco-sindicalista, que cuenta con las simpatías de los componentes de la Federación Anárquica Alemana? ¿No hay, pues, en Europa organizaciones sindicales donde los anarquistas desenvuelven su sana orientación, y simultáneamente organizaciones específicas del anarquismo? ¿Por qué muchos camaradas tienen en nuestro país la pretensión de superar a los camaradas de Europa en orientación anarquista, cuando aquí se carece de hombres de obra en relación a los camaradas europeos? Es esta una pretensión absurda, por el afán de distinguirnos de lo que en Europa se realiza con conciencia y sinceridad.

El problema de la organización anarquista no está resuelto en nuestro país, y debe resolverse, no exclamando que ya tenemos organización, por cuanto ella en realidad no existe más que sindicalmente, sino disponiéndonos a crearla, ya que el primer ensayo organizador regional no dió resultado por no saber encaminarlo sus iniciadores o por la apatía de los compañeros.

Los compañeros de Francia que defienden desde las columnas de «Le Libertaire» la necesidad de la organización, diferenciando la libertaria con el autoritaria, interpretan fielmente su deber de anarquistas ante la desorganización mundial de las ideas nuevas. Nosotros necesitamos de grandes acciones conjuntas, organizadas y no dispersas en grupos relativos, para afrontar las represiones del régimen. Basamos la organización anarquista «en un propósito de realizaciones sociales».

Afirmar, como con escasa perspicacia algunos lo hacen, que las organizaciones específicas del anarquismo creadas en Francia e Italia no son más que «organizaciones sindicalistas en formación, ¿no es sostener que por lógica el sindicalismo es el punto terminal de toda organización específica? ¿no es difundir la superación sindical sobre la convicción anarquista? ¿no es, como ya dijimos, relegar a segundo término al anarquismo como incapaz de organizarse a mayor altura moral que el sindicalismo? Si el anarquismo sólo sirviera como nervio vigoroso del sindicalismo, sin poder contar con sus propios medios y sus propias fuerzas, verdaderamente el impulso anárquico dejaría de ser inmanente, no se bastaría a sí mismo, necesitaría de un crisol.

Causa a aquellos mismos compañeros extrañeza de que en Francia e Italia «esas organizaciones anarquistas toman por base el problema social y tienen sus objetivos económicos como los tiene el sindicalismo». La organización anarquista adopta puntos de miras llevados para la implantación de la organización social futura. Los fundamentos económicos, no dependen más que de la orientación anárquica en el corazón de las masas proletarias organizadas en sus centros de lucha. Es natural, entonces, que en un Congreso de las Uniones Anarquistas, se discuta acerca de la actividad que deben los anarquistas desplegar en los gremios a que pertenezcan.

Esto se hizo en nuestro Consejo Regional de Octubre, y en él no se tomaron determinaciones sindicales, por cuanto los delegados que intervinieron en sus deliberaciones no representaban a ningún gremio sino a simples agrupaciones de compañeros anarquistas, agremiados o no agremiados. ¿No se habló también de la sindicalización voluntaria?

Si la organización anarquista debiera crearse aquí por «artificio», ya es hora que no hubiésemos dicho una sola palabra. Pero nosotros reconocemos la necesidad de la organización anarquista en Argentina, por lo expuesto en ésta y otras oportunidades. Vemos que hay camaradas que se han convencido de la posible adaptación libertaria de la organización, aunque hace unos días dijeron lo contrario y confiamos aún en que se convencerán de que no es lógico comparar la «organización sindical orientada anárquicamente» con la «organización específica del anarquismo», por la superioridad indiscutible de la segunda, en la admisión de ambas organizaciones en la lucha social económico contra la sociedad actual.

Mientras tanto, cabe discernir muchísimas consideraciones restantes, entendiendo que la convicción anárquica acrecentada por la organización anarquista, es lo que más debe interesarnos, por encima de todo revolucionarismo frágil e insubstancial que el sindicalismo gusta conservar en su seno económico.

E. ROQUE.

Año nuevo

La voz, Año Nuevo ¡es todavía un importante resorte de nuestro lenguaje, al que en circunstancias especiales del tiempo se apela para darle el máximum de velocidad a la gran máquina que todos conocemos con el nombre de explotación.

Pero para suavizar la expresión y los efectos de sus variadísimos movimientos, el hombre logrero, encimado en malvado egoísmo, hizo porque a dicho vocablo, se le adicionara una serie de melosos adjetivos y colores de fiesta, para sugerirle a los incautos la idea de una santa tradición, que celebra la ida de un mal año, con la dulce y segura perspectiva de otro mejor.

Y esa farsa «especial», que sólo se pone en auge, una vez cada 365 días, fiel a su miserable fin, logra aún hoy armonizar tan bien en el concierto de las expresiones, que aún los hombres que son civilizados y cultos, en el curso del año vense en serios aprietos para sustraerse al gran pulpo que en otro modo llamaríamos patria constituida y que pone en acción sus terribles tentáculos en forma tragicómica en el gran día: Año Nuevo!!

¿Por que estos casi super-hombres y a su pesar, no han podido desligar a la voz en cuestión, su significado harto malicioso y deplorable de su sentido compuesto y adiccional, tan remoto como la época en que empezó la explotación del hombre por el hombre?

Y es que mientras las generaciones han venido desprejuiciándose de una manera alarmante de anarquismo y rutelaje, gran parte de las literaturas, en connubio con los más grandes malhechores (banca, industria, comercio, patria y religión) dan le a entender una legítima condición humana o por lo menos, una predestinación de retroceso e insuficiencias, cuando no todo cuanto hagan para eternizar un motivo de latrocinio y de indigestión. Estamos en días de aseveraciones modernas, en que el dogma de la patria y la religión, sucumben a su clara lógica y a su peso llevantable. Y bajo los soberbios empujes del ideal acrático, no podrá más que subsistir como un inútil apéndice, pronto a desprenderse de su gastado organismo: la patria, que con ella suman lo arcaico, lo injustificado, el crimen, la miseria y por fin, el dolor descompuesto en mil formas distintas.

Porque a pesar del asombro que nos produce la palabrita esa: ¡Año nuevo, vida nueva! hay que sentir y entender bien claro: ¡Año Nuevo!... día de serviles, día de resignados, día de imbéciles, se desbolsica, se harta hasta indigestarse; lo desvalijan, se emborracha o lo emborrachan y se ofrece o lo atrapan para justificar el medio que justifica el fin, aunque el robo se multiplique por la tontería: se sobreentiende, legalmente hablando y con alta conciencia de la legalidad.

¿Mañana? Desde el día dos del año en adelante, el que no ha muerto el 1, se morirá el 31, y el que se salva ¡ya tendrá una colección de quejas por el disparate cometido en el gran día, y marchará todo el año como un pobre diablo, hasta que el año envejezca y él también, siempre festejando y diciendo: ¡Año nuevo, vida nueva!

Había dicho que es un día de serviles; ¿y no lo son los literatos asalariados, los poetas que adulan, ensalzan y solemnizan el régimen que empavesa el 1 de año? ¿No se destacan sobre todo, los plumíferos del periodismo nacional, esterotipando toda la mequindad de su alma camaleónica?

Y es que cada uno de estos mercaderes, tajen su artículo de ocasión ajustado a exigencias de un convencionalismo desrótico, sin echar de ver que hoy, con el rodar del progreso científico, vense arrollados y prontos a desaparecer de las calendas que por tantos siglos han inocentemente [illegible] estigma oprobioso de sus orgías y groseras ambiciones.

No obstante, los inverecundos permanecen inconmovibles, dijérase impertérritos, frente a la pluralidad de la naturaleza, que se vé a través de los tiempos en constante evolución y revolución. Las esperanzas nacidas al calor político de esa funesta causa, a pesar de que se observen sus continuos fracasos y desvanecimientos, parece que se renovaran en sus «corazones», como las aguas de un arroyo alimentado por innagotables corrientes, haciendo y diciendo en hechos y párrafos tras párrafos, porque se crea que el año venidero será mejor que el pasado, no haciendo absolutamente nada para que en realidad así sea.

¡Año nuevo, vida nueva!, dicen los del negocio sucio y coercitivo, porque cada vez que la tierra efectúa una evolución, más en derredor del sol.

Año nuevo...., continúan vociferando todos los mercachifles e inconscientes, cuando los atribulados de esa evolución sideral, dejan asomar bellas y sonrientes a las flores y cuanto con ellas marchan a la perfección.

Sí, ¡Año nuevo, vida nueva! repiten casi todos, haciéndose eco de la prensa mercenaria.

¡Lástima, de verdad, que al pasar de un año a otro, no pueda, no sepa el hombre dejar el fardo milenario de sus penas, como el viajero que deja en el recodo del camino la carga que le agobia!

¡Lástima que después de otra evolución terrestre, no podamos nosotros regocijarnos por la nuestra en el sentido de nuestra bien entendida emancipación!

Pero, nos queda, después de toda, una esperanza: la de que pronto veremos, gozaremos el verdadero 1 de año de una era, la que desde hace cincuenta años se viene gestando con formidable y real imponencia, contra las falacias, las fatales tradiciones y el régimen en general de esta vida tan «nueva», como nueva es la existencia del hombre sobre la superficie del planeta.

A. SILEX

"Tierra Adentro"

Firmado por el compañero Emilio Pirovano acaba de aparecer, con el nombre que nos sirve de epígrafe, un volumen de noventa y cuatro páginas, conteniendo una serie de cuentos breves, más bien dicho episodios de la vida campera, motivos de trabajo, de amor y de dolor, algunos de los cuales han sido publicados en estas columnas y en otros periódicos libertarios.

Al precio de un peso se halla en venta en esta Administración.

El próximo Congreso Anarquista Internacional

Representación de LA PROTESTA

En la última reunión del Grupo Editor y a iniciativa de un miembro del mismo, se acordó delegar en el compañero Santillán, residente actualmente en Berlín, la representación de LA PROTESTA en el próximo congreso anarquista internacional. El delegado de este diario, haciendo exclusión de mayorías o minorías tendenciosas, tendrá como misión primordial exponer en la asamblea libertaria las características del movimiento revolucionario de la Argentina, defendiendo la orientación de este órgano de propaganda anarquista en todas las cuestiones que afectan al anarquismo, tanto en la concepción doctrinaria como en la tesis sindicalista aplicable a la actividad de los compañeros que militan en las organizaciones obreras.

La posición que ocupa LA PROTESTA frente a los problemas que con particular interés se debatirán en el proyectado congreso internacional, es conocida por todos los compañeros lectores. Y son esas opiniones, diariamente expuestas y debatidas en estas columnas, las que defenderá el delegado, sin que con ello tratemos de hacer prevalecer, desde afuera, ideas, tácticas de lucha y posiciones en el movimiento revolucionario que deben ser discutidas, aceptadas o rechazadas, por los anarquistas de este país.

Tendremos, pues, en las condiciones expuestas, un representante en el congreso anarquista internacional. LA PROTESTA defenderá, en la asamblea libertaria, lo que constituye, a nuestro entender, lo esencial de la orientación revolucionaria del anarquismo.

(o)

F. O. R. A. COMUNISTA

Nuestra posición frente a las demás organizaciones ferroviarias

A no haber mediado esta circunstancia, estaría demás dijéramos que nuestra inconfundible actitud con respecto a las varias entidades ferroviarias que pretenden ser las genuinas representantes de esos obreros, ha tenido por base una abierta y franca lucha contra los caudillos y agentes ministeriales y de las empresas que han mantenido y aún siguen manteniendo, en parte, su secular dominación, como también contra el anacrónico y traicionero sistema de organización; y que esta lucha no es de ahora, sino que parte desde el origen de las escuelas gremiales del socialismo y del camaleonismo, cuyos estragos sufre aún una minoría del proletariado de la Argentina. De los resultados positivos de la labor realizada por las organizaciones obreras inspiradas en el anarquismo y que constituyen esta Federación, habla elocuentemente el actual estado desastrozo de la llamada Confraternidad Ferroviaria, cuya bancarrota es la demostración más palpable de que los obreros ferroviarios se han desprendido —la mayoría de ellos— de esos dañinos prejuicios que los dividen en clases bajas y altas y cuyos antagonismos son la base del caudillaje. Sin esto último hubiera sido imposible la descomposición y como lógica consecuencia la formación de los sindicatos por ferrocarriles, tal cual hoy están constituidos.

Ante situación tan desesperante para la casta parasitaria, era natural que ésta creara nuevos recursos que le facilitaran la perpetuación en sus posiciones, lo que conseguiría evitando el desbande. Y de la lucha a brazo partido entre los zánganos de la misma colmena, luchas producida por la merma de los frutos de la organización, surgió la división en el potente cuerpo burocrático, fraccionándose en camarillas no menos temible. Por una parte están los amos de la Unión Ferroviaria, —antes adherida al IX Congreso, con el nombre de Federación—los que conjuntamente con los vampiros de la Fraternidad forman la Confraternidad y están en guerra abierta con los aliados de ayer, o mejor dicho, con sus hermanos camaleones que acampan en la no menos mutilada U.S.A., la que en sus mejores tiempos se llamaba Fora del IX. Y éstos también crearon sus propios recursos: Ya tiene el Comité de relaciones de una titulada E. F. de Sindicatos y el cual declaramos contrario a la sana orientación imprimida por los anarquistas a los obreros ferroviaros, hace mucho tiempo. Y si han copiado el mismo sistema de organización e invocan, aparentemente, los mismos principios, es porque saben que la única carnada para volver a atrapar a las víctimas que se escurren, está en seguir la huella de los anarquistas y en esgrimir la misma finalidad, momentáneamente, hasta conseguir sus propósitos. Obedeciendo a sus viejos hábitos simuladores, es que han engendrado ese Comité, que no es otra cosa que uno de los fieles instrumentos empleados solapadamente por los agentes gubernamentales disfrazados con el nombre de U.S.A., los cuales consiguen en muchos casos, por desgracia, poner al frente obreros sinceros, víctimas de su ingenua fe, a cuyas espaldas trabajan impunemente, por ser los mismos una garantía para el resto del proletariado que odia a muerte esa escuela de soborno y traiciones.

La circunstancia a que aludimos al principio no es otra que la formación de ese Comité que desempeña fielmente el papel encomendado: siembra más la confusión, a fin de que se cumpla aquello de: «río revuelto, ganancia de pescadores». Y no hay que extrañarse que ese Comité haya surgido y cuente con algún ambiente entre los explotados ferroviarios: Componiendo éstos una de las fracciones importantes que ha vegetado fuera de todo contacto con las corrientes ideológicas, las únicas que podían colocarlos en un plano superior de lucha, es natural que el período confusionista reciente, motivado por la catinela de la Fusión y la Dictadura, y el que aún perdure con cambio de tácticas, haya echo mucho más daño en ellos y sembrado mucho más el confusionismo, siendo que se trata de un terreno especialmente abondao, lo que no ha existido en los núcleos que se nutren de nuestra finalidad.

A raíz de nuestra publicación anterior y las resoluciones tomadas por las secciones ferroviarias adheridas a este organismo ,se recibió en este Consejo una nota del Comité que nos ocupa y firmada por su secretario J. Morales, en la cual se solicitaba una entrevista en esta secretaría, a lo que accedimos, señalando día y hora.

Hemos de hacer presente que con mucha anterioridad, recibimos una carta del mismo C., en la que se nos invitaba a concurrir a su seno a objeto de cerciorarnos de que se trataba de una organización no amarilla y con anarquistas bien conocidos a su frente. No tomamos en cuenta la invitación, no porque estemos seguros que es imposible llegar a tales comprobaciones en una o varias visitas, sino debido a que contábamos y contamos con sobrados elementos de juicio que justificaban nuestra actitud y justifican nuestra ratificación actual de lo publicado. Esto viene a demostrar que al contestar viniera la delegación, no ha sido motivado por nuestra duda y tampoco con el propósito de comprobar si estábamos en lo cierto u obramos con precipitación.... solamente hemos creído lógico escuchar sus pretendidas razones.

Respecto a esta reunión con la delegación del Comité que se menciona en la Circular, sólo nos resta decir al proletariado adherido lo siguiente: De la exposición hecha por un miembro de la delegación respecto al origen y fines del Comité, y de las exposiciones hechas por otros camaradas, como de la serie de preguntas dirigidas al miembro informante, que era el propio secretario, las cuales provocaron infinidad de contradicciones al ser contestadas por éste, llegamos a las conclusiones anteriores, las que a más de ser apoyadas por una porción de datos salidos a luz en la reunión, fueron reafirmadas por la misma versión de la delegación.

Por lo tanto, reiteramos nuestra recomendación al proletariado adherido, en el sentido de que no se deje sorprender por los trabajos subterráneos de la U. S.A. y de las otras organizaciones ferroviarias amarillas, haciendo extensiva la recomendación, a los núcleos ferroviarios autónomos que se consideran afines a esta Federación y al mismo tiempo les advertimos que de la intensa actividad que desplieguen de acuerdo a los fines de [illegible] por pasada y que transcribimos, depende el saneamiento en el seno de la familia ferroviaria y el fortalecimiento y formación definitiva de una organización general que tienda a la abolición total de todos los medios de coerción y explotación.

EL CONSEJO FEDERAL

BERAZEVU

Ecos de una velada

Como estaba anunciado, el Centro B[illegible]nenino, celebró el día 23, una velada a beneficio del Comité pro Presos provincial y del entro. Se reunieron [illegible] revolucionarios, que gustaron a la escasa concurrencia. En esta velada quedó demostrada la inconsciencia de los trabajadores de la localidad, pues se notó una ausencia absoluta de obreros, [illegible] pe-

sar de ser un momento en que la mayoyoría puede desprenderse de un peso para nuestros hermanos presos. Supoeémos que elementos mal intencionados, hicieron cuanto estuvo a su alcance, para sabotear este acto, pues que existiendo en la localidad un sindicato adherido a nuestra F.O.R.A. y que siempre ha demostrado altruismo hacia los presos, hicieron el vacío a este acto, no viéndose absolutamente a nadie de los federados en el salón, mientras que las tabernas se encontraban abarrotados.

Y esto, compañeros, es doloroso, ya que estas veladas nuestras deberían ser un exponente de entusiasmo frente a la clase que nos oprime y única causante de nuestros dolores.

Habló el camarada Junco y expuso la bondad y superioridad de nuestros postulados, exhortando a las mujeres para que se adhieran sin pérdida de tiempo al Centro Femenino y que desarrollen la lucha paralela al hombre.

Le siguió en el uso de la palabra, el compañero Lizárraga, el cual fustigó la frialdad de los trabajadores frente a los problemas sociales.

En fin, a pesar de todos los obstáculos el centro femenino «Luisa Michel», tuvo en este acto un señalado triunfo ya que consiguió lo que se proponía: llevar pan a nuestros presos y difundir los postulados del comunismo anárquico.

CORRESPONSAL

Movimiento obrero

F. O. L. Bonaerense

Recordamos a los gremios adheridos a esta Local, la necesidad de contestar a la brevedad posible a la circular número 1 de la F.O.R.A. y a la circular de esta Local para el Congreso Local; teniendo en cuenta los trabajos que requieren las mismas y el escaso tiempo que nos resta para una y otra, es que esperamos tomen debida nota.—Por el C., El Secretario.

Nota:—Recomendamos a los gremios intensifiquen la propaganda por todos los medios sobre los boicotis existentes.

Al S. obrero de las Barracas y M. C. de Frutos

Por medio de la presente invito a la Comisión del S. de B. y M. C. de Frutos, a que manifieste clara y terminantemente, qué es lo que pedí al tesorero y que no he devuelto.

Esta invitación obedece al hecho de que el citado sindicato ha publicado, en esta hoja y en algunos diarios burgueses, nota por la que se me acusa de no sé qué falta cometida contra el sindicato.

Si la citada comisión no aclara o precisa la acusación, lo haré yo. — Juan López.

Punta Alta

Reorganización del gremio O. Panaderos.

Poco a poco en este pueblo va resurgiendo la organización obrera. Los obreros panaderos, después de un largo silencio, vuelven a la lucha, con nuevos bríos, para combatir a la pequeña burguesía panaderil de esta localidad. Este gremio, que en otras épocas no muy lejanas, conjuntamente con el viejo sindicato Oficios Varios, que aún existe y que también se vé algo más concurrido cada vez, han hecho sentir a los patrones y empresas constructoras de acá, el peso de la organización, haciendo respetar sus derechos de productores.

Es halagüeño el resurgir proletario en este pueblito, lindante con Puerto Militar, donde trabajan cientos de obreros y para vergüenza de ellos, casi todos están alejados del sindicato. Y esto se explica; los elevados sueldos que les da el Estado-patrón los aleja de los centros de resistencia. Los obreros panaderos de las dos zonas (P. Alta y P. Militar), les dan un hermoso ejemplo a estos gremios reacios a la organización, al reorganizar su sindicato de resistencia, para ocupar su puesto de lucha, al lado del proletariado regional que integra nuestra batalladora F.O.R.A. del V.

CORRESPONSAL.

(o)

Huelgas

Obreros Cartoneros

La intensidad del conflicto que este sindicato, con la solidaridad de los compañeros gráficos adheridos a la F. G. B. sostiene contra la mayoría de los dueños de cartonerías, no decae en lo más mínimo, poniendo a prueba, día a día, la inquebrantable unidad de los huelguistas y la intransigencia patronal, que en sus propósitos de avasallar a los obreros, obligándolos a abandonar el sindicato, no repara en medios para conseguir su criminal propósito, por más ruines que ellos sean.

El conflicto con la casa Amado Duarte. —Rawson 527.—

La casa A. Duarte, sita en Rawson 527, continúa en conflicto con este sindicato, por negarse dicho burgués a cumplir las cláusulas aceptadas por el mismo, por lo que ponemos en conocimiento de los compañeros en general y especialmente de las compañeras, a fin de que no se presten inconscientemente a traicionar a sus hermanas de lucha, de las cuales después de 90 días de huelga no concurrió ninguna al trabajo, contando dicho burgués con una pequeña mejada de 4 o 5 traidores, cuyos nombres daremos en breve, a fin de que el gremio los conozca, si es que ya no los conoce.

Camaradas. Firmeza y solidaridad. — El Comité de huelga.

Obreros Gomeros

Frente a la prepotencia de la clase capitalista, se levanta la conciencia de los trabajadores, que unidos en las luchas que vénse obligados a sostener, triunfan unánimemente cuando en ellos hay un ápice de dignidad proletaria.

Compañeros afines del automóvil y trabajadores en general: Seguimos en la lucha provocada por los capitalistas, convencidos una vez más que triunfaremos por encima de todo.

Actualmente han firmado el pliego de condiciones, las siguientes casas: Montañez, Rivadavia 4299 y 7286; Gutiérrez, Santa Fe y Ecuador; González, Rivadavia 4458; León Rajaminovich, Pueyrredón 574; Jaime Katz, Rivadavia 3551; David Cailes, Viamonte 848; Rapaport, Pueyrredón 957; Zayons, Rivadavia 2559.

Casas que aún no han firmado: Calderón, Montes de Oca 889; Pedro Goresting, Córdoba 2424 y Lima 1433; Giovanini (hijo), Entre Ríos 484; Di Loreto, San Juan [illegible] Hegler, Córdoba 5202; David Schiffino, Talcahuano 640; Estévez y Acosta, Córdoba 1402; Chiriello, Cerrito 892; Santolaya, Santa Fe y Talcahuano; Mauricio Salomoratein, Pueyrredón 852; Amor y Valera, Perú 1160; Juan Yzco, Rivadavia 2358; Manchini, Paraguay 1599; Alvarez y Yutón, Ayacucho 1185; Ibáñez, Callao 1683; José Viguera, Arenales 1202; Zaponich, Victoria 1730.

El C. de huelga.

Obreros en Dulce Unidos

La Comisión avisa al gremio en general, que a raíz de la última huelga de O. Panaderos, éstos al volver a sus tareas han sido despedidos en varias panaderías, y los obreros pasteleros están en el deber de hacer causa común y prestar todo el apoyo que esté a su alcance. — La Comisión.

Sind. de la Industria del Calzado

Casa Noël Couget, Uruguay 158. —

A pesar del tiempo transcurrido desde que se inició el conflicto con este burgués, se mantiene firme el personal huelguista sin que se note la más mínima desmoralización.

En cambio los lacayos del burgués Noël y Couget, Murano y Nápoli, prosiguen en su obra de sembrar la desconfianza y procurar por todos los medios, de quebrantar la unión y firmeza de los compañeros en huelga, no consiguiendo más que seguir poniendo en descubierto la hipocresía que siempre han tenido.

¿O creen por ventura que en esa forma van a salir con la suya? pues están equivocados, por cuanto los obreros ya vemos y pensamos con nuestras cabezas, y no nos van a convencer todas las buenas palabras e intenciones que dicen tener, cuando con su acción de crumiros y rompehuelgas demuestran lo contrario.

Diariamente salen avisos en la prensa burguesa solicitando obreros y les encarecemos a los compañeros del gremio que no concurran para así demostrrales que con los trabajadores no se juega.

Solidaridad, camaradas del gremio. — El Comité de huelga.

(o)

Convocatorias

Obreros del Puerto de la Capital

Se cita a los componentes de la C. A. a la reunión que tendrá lugar el día martes 2 de Enero, en el local social, a las 20 horas. Especialmente se invita al compañero E. Ochoa a que no falte a esta reunión.—El Secretario.

A los compañeros de Avellaneda

Habiéndome varios camaradas expresado sus deseos de constituir un Comité pro prensa anarquista, y como ésta es también mi opinión, me hago eco de esa iniciativa, y a efecto de dejar constituido dicho Comité —que será pro prensa anarquista y no para un determinado periódico—hago este llamado a los camaradas que participen de esta iniciativa y tengan voluntad de prestar su cooperación, de trabajar en este sentido y no simplemente para hacer montón», para que concurran el próximo martes 2 de Enero, a las 20,30, en Baudrix 511. — Eliseo Rodríguez.

Comité de agitación contra la represión gubernativa

Este Comité realizará reunión de delegados, el día miércoles 3 de Enero a las 20 horas, en el local social Rivadavia 75, Piñeyro; por lo tanto se invita a las agrupaciones anarquistas y gremios a que envíen delegados.—El Comité.

OBREROS PANADEROS

El Comité Central de esta Sociedad, invita al gremio a concurrir a la asamblea que se realizará el miércoles 3 de Enero de 1923, a las 9 horas, en el local Bmé. Mitre 3270.

Habiendo una importante orden del día que tratar, se encarece a todos puntual asistencia.—El Comite Central.

Pintores Unidos

Este sindicato de acuerdo con la última resolución de la asamblea, convoca a todos los obreros pintores para la asamblea que se realizará el día domingo 31, a las 8.30 de la mañana en Bartolomé Mitre 3270, para tratar asunto de la huelga general. — La Comisión.

Nueva Secretaria: Bmé. Mitre 3270.

Obreros Marmolistas

Se convoca al gremio a la asamblea general que se efectuará el día 31, a las 8,30 en Méjico 2070.—La Comisión.

(o)

Varias

Galponistas, Escaleristas y Anexos

Esta sociedad, pone en conocimiento de todas las entidades obreras de la región, que ha trasladado su secretaría a [illegible] por lo tanto, toda correspondencia debe ser dirigida a esa nueva dirección.

Nota:—Se cita a la C. A. a reunión para el martes 2 de Enero de 1923, en el nuevo local social, Bmé. Mitre 3270, a la hora de costumbre.—El Secretario.

O. Ladrilleros y Anexos

Ponemos en conocimiento de las organizaciones obreras y a todos los gremios en general, con quienes tiene relaciones nuestro sindicato, que hemos trasladado nuestra secretaría a la calle Bmé. Mitre 3270, para que en lo sucesivo toda correspondencia se dirija allí. — La comisión.

A los compañeros Carpinteros, Aserradores y Anexos de Avellaneda

Parece que en esta localidad los burgueses fueran tan magnánimos que llegaran al extremo de que la explotación de que somos víctimas no existiera y entonces habría una razón poderosa para negarse a cooperar en la reorganización de nuestro sindicato. Pero la realidad no es así, y hasta nos da vergüenza que a un paso de Bs. As. tengamos la diferencia de salarios de 1 hasta 2 pesos. Y de los ultrajes, no digamos nada, ni de los insultos, ni de la cobranza. Quincenalmente y a veces mensual; y todo esto por culpa nuestra, por nuestra indiferencia hacia la organización. Llegando al colmo de que los burgueses pidan oficiales carpinteros organizados y éstos no concurren al sindicato.

Si algún compañero no tiene trabajo, pase por secretaría, Baudrix 511, cualquier noche; allí le informarán. A la vez, todos los que nos quieran ayudar en esta cruzada de reorganización, quedan invitados para el miércoles 3 de Enero a las 20,30 horas, en nuestra secretaria. Basta de cobardías, camaradas; todos a la organización.—Severiano López.

Agrupación "El Porvenir

Función y conferencia a realizarse el día 18 de Enero, en el salón «La Moscas», a total beneficio de la Agrupación.

Avisamos a las instituciones anarquistas y sindicales, para que se abstengan de realizar actos de esa naturaleza; así no se malogrará el nuestro. Pronto irá programa.—El Secretario.

Biblioteca "Luz del Proletario"

La C. A. de esta biblioteca informa a todos los que tenga interés en aprender el francés, lo pueden hacer; el curso es completamente gratuito. Las horas de clase son de 20 a 22, todos los martes y viernes, siendo el profesor el camarada Santos Cervoni.—El Secretario.

(o)

Sindicato Ferroviario

de Talleres—F. C. S.

En la asamblea general que ese sindicato realizó el día 15 del corriente, resolvió hacer un llamado a todas las secciones Ferroviarias adheridas a la F.O. R.A.C., si están de acuerdo en constituir un Consejo de Información.

Ese Consejo será formado por delegados de cada sección, con el único fin de informar del movimiento de cada una de ellas, para poder relacionarse mejor entre las secciones de afinidad.

Se les pide al mismo tiempo que contesten con la mayor brevedad posible por nota o en LA PROTESTA, para ponernos de acuerdo donde rendremos que realizar [illegible] La Comisión.

Nota:—La correspondencia dirigirla a nombre de Vicente Pinelli, calle Villa Luján 3573, Talleres Este F.C.S.

(o)

DONACIONES

Pro Máquina Plana

Martinez	2.—

Para Peregrino Job

Un cualquiera	1.—
M. Alchiri	2.—
Baltasar	1,50
Lista a cargo de J. Rodriguez	12,10

Pro viuda Cayetano

J. Baltasar	8,50

Comité Pro Presos

E. Martínez	3.—

Para "¡Tierra!"

Eyroa	1.—

Pro compañero Argüelles.

Lista núm. 89	5.—

Quilmes

Nuevo agente

Ponemos en conocimiento de los compañeros y trabajadores de Quilmes, que ha sido designado agente del diario el compañero Primitivo Maderal, domiciliado en Alberdi 225 (oeste).

La Administración

Avisos

El grupo anarquista Los Deseosos de Norte América, pide a los periódicos que se mencionan a continuación, envíen un paquete cada vez que aparezcan: «El Hombre», de Montevideo; «Verba Roja», y «La Batalla», de Chile, 10 ejemplares; «La Antorcha», de esta Capital, 5 ejemplares.

Los paquetes deberán ser dirigidos a: J. M. Porto. Box 526, Morgantown W. V. — E. U. of. A.

La Administración.

Los compañeros que quieran adquirir el semanario «Redención», de Alcoy, dirijanse a M. García, Chubut 1488 en Pifiero.—El Paquetero.

Segundo Gran Pic-nic

A total beneficio de

LA PROTESTA

de 6 a 18 horas

en la Isla Maciel (Playa de los Pescadores)

ENERO

7

DOMINGO

Habrá: banda de música, bazar - rifa, ruleta de libros, bufet y diversos juegos familiares.

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto

Tranvías: 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Anglo y los tranvías del Puerto.

Entrada 30 cts. **Viaje del bote 20 cts.**

LOS MENORES NO PAGAN

F.O. Local Rosarina

PIC-NIC

Gran pic-nic familiar, a realizarse el día 7 de enero de 1923, en la espaciosa quinta Pría: "Los Perales", Villa Sarsfield y vías del F. C. C. A.—Tranvías 4 y 5.

Para aliviar la situación de los presos y sus familias; para asegurar la vida de "Tribuna Libertaria", periódico de orientación sindical, revolucionario y libertario; para hacer extensiva la propaganda a la campaña, procurando la reorganización de los sindicatos obreros; para todo ésto, y para pasar un día de expansión, de fraternidad y de solidaridad obrera, y para que las relaciones entre las familias comunistas libertarias se cultiven y se hagan más fuertes, es que la F. O. Local Rosarina y Provincial de Santa Fe, invita a todos los que simpaticen con la batalladora institución a que concurran al pic-nic del día 7, donde se desarrollará el siguiente programa:

Desde las 8 hasta las 19 horas.

1.o — Apertura. Hijos del Pueblo por la banda.

2.o — De 9 á 10 horas: Carrera de hombres y de señoritas solas. Baile.

3.o — De 10 á 11: Baile con intervalo para cinchada de casados contra solteros y carrera para señoritas con el huevo en la cuchara.

4.o — De 11 á 13 horas, almuerzo.

5.o — De 13 á 16: Himno de los Trabajadores por la banda. Baile con intervalos para el 1er. concurso de pensamientos, juegos de ruleta y fantoches. Carrera enhebrando la aguja.

5.o — De 15 á 17: Hijos del Pueblo. Baile. Intervalos para las cinchadas; declamación de poesías por la compañera L. Lamarque y otras notas cómicas.

7.o — De 17 á 19 horas: Baile. Remate de las rifas y sorteo de la misma.

Clausura del acto con Hijos del Pueblo.

Nota importante. — Habrá dos premios, uno para hombre y otro para mujer, que durante el baile se hayan conducido con mayor moralidad.

Otra. — Todos los juegos tienen sus respectivos premios.

En caso de mal tiempo, que no permita realizar el pic-nic, se postergará para el domingo siguiente, o sea el día 14 de enero.

Entradas: Para hombres 0.50 cts; mujeres 0.30; los niños no pagan.

(o)

"La Antorcha"

En San Isidro, sobre la plaza, en el paraje denominado Los Tres Ombúes, calle Barco Centenera, se realizará el 1.o de enero de 1923 el 2.o pic-nic a total beneficio de "La Antorcha".

Habrá bufet, banda de música y todo los juegos característicos de estas fiestas.

Entrada general: 0.60

Horario de trenes.

Eléctrico.—De Retiro habrá trenes desde las 4 y 25 horas, y de Belgrano desde las 4 y 35.

A vapor.—De Retiro desde las 5.40 horas y de Colegiales desde las 5 y 53.